

For our shared future

Por nuestro futuro compartido

Seguridad común 2022

Por nuestro futuro compartido

Publicado por el Olof Palme International Center, el International Peace Bureau (IPB) y la Confederación Sindical Internacional (ITUC).

Estocolmo 2022

Con el apoyo de: Olof Palme Memorial Fund

Diseño gráfico: Lisa Jansson/Global Reporting

Fotos: Portada de Shutterstock.

Página 9, foto de Naciones Unidas.

Página 16, foto de Cristian Ibarra Santillán.

Página 19, foto de Unsplash.

Página 20, foto de Shutterstock.

Página 22, foto de Anushree Fadnavis/TT/Reuters.

Página 24, foto de Shutterstock

La Comisión Independiente sobre Desarme y Seguridad, dirigida por el Primer Ministro Sueco Olof Palme, publicó en 1982 el informe **Seguridad Común: un Programa para el Desarme**. La agenda internacional estaba entonces dominada por las tensiones y perspectivas aterradoras de la Guerra Fría y de una potencial guerra nuclear. El informe reveló las consecuencias del conflicto nuclear y expuso la falacia de que la disuasión nuclear proporciona seguridad. Una guerra nuclear no puede ser ganada, pero sería desastrosa para todas las partes involucradas. La Comisión desarrolló el concepto de seguridad común: la idea de que la cooperación puede proveer la seguridad a la que las personas aspiran, allí donde la competencia militar y la disuasión nuclear han fracasado. De que al fin y al cabo las naciones y pueblos sólo pueden sentirse seguros cuando sus contrapartes se sienten seguras.

Contenido

- Prefacio.
- Introducción.
- Seguridad Común 2022: los principios.
- Una llamada a la acción.
- Recomendaciones.
- La Comisión Olof Palme.
- Los riesgos actuales para la Seguridad Común.
- Anexo 1 a: Comisión Asesora de Alto Nivel.
- Anexo 1 b: Comité Directivo.
- Anexo 2: Recopilación de los Webinars (Seminarios virtuales).
- Anexo 3: Documentos relevantes mundialmente.
- Anexo 4: Principios de la Comisión Palme.

Prefacio

Viendo las noticias de la mañana nos topamos con imágenes que muestran la crueldad de la guerra, eventos climáticos extremos que dejan a las personas sin hogar e informes sobre el aumento de la pobreza a consecuencia de la pandemia de COVID-19. El orden internacional, que podría permitir prevenir guerras, detener el calentamiento global, luchar contra una pandemia y encarar desafíos, simplemente no está funcionando. Es preciso arreglarlo, por nuestro futuro compartido.

En tiempos de crisis aguda, debe haber personas que miren hacia adelante y ofrezcan la visión de un futuro mejor. Hace cuarenta años, las relaciones entre las superpotencias habían tocado fondo y el riesgo de una guerra nuclear devastadora era alto. Fue entonces cuando una comisión internacional dirigida por Olof Palme, presentaba el informe en el que se mostraba que la seguridad es algo que creamos juntas/os; que armamentos más y más poderosos no son la respuesta. Así se establecía el concepto de seguridad común, una forma de pensar que jugaría un papel fundamental en el futuro de las negociaciones para el desarme y la distensión.

La iniciativa de seguridad común 2022 ha analizado el mundo en que vivimos y algunos de los grandes desafíos que enfrenta la humanidad, tomando como punto de partida el concepto de seguridad común. Espero que crezca su optimismo por el futuro mientras leen este informe. Es posible mejorar el mundo si lo hacemos juntas/os.

La idea de este proyecto surge de conversaciones entre Philip Jennings, Co-Presidente del International Peace Bureau, y yo misma, en febrero de 2020. A pesar de que el trabajo de Seguridad Común 2022 ha estado limitado en su financiación y recursos humanos, las muestras de entusiasmo que tantas/os han demostrado y la voluntad de contribuir con sus conocimientos, han permitido el nacimiento de este documento conjunto. La International Trade Union Confederation (ITUC), el International Peace Bureau (IPB) y el Olof Palme International Center son tres organizaciones de diferente naturaleza, pero que compartimos una visión de un mundo más pacífico. Cuando comenzamos este camino, poco sabíamos de la situación en la que nos encontraríamos al entregar este informe. Hay quienes dicen que es ingenuo hablar sobre la paz, el desarme y la seguridad común cuando el mundo está al borde de una nueva guerra mundial. Sin embargo, es ahora cuando necesitamos un discurso por la paz más fuerte que nunca.

Me gustaría extender un profundo agradecimiento a todos los miembros de nuestra Comisión Asesora de Alto Nivel, por el tiempo dedicado a atender nuestras reuniones y a brindarnos la información para el informe. La Comisión está conformada por un grupo de personas del mundo entero, altamente cualificadas y con amplia experiencia. El conocimiento colectivo dentro de la Comisión es lo que hace de esta iniciativa algo único. Asimismo, me gustaría agradecer a todo aquel que participó en la serie de webinars (seminarios virtuales) sobre Seguridad Común 2022, ya que nos proporcionaron valiosas experiencias y conocimientos que finalmente están reflejados en el informe. A mis compañeras/os del Comité Directivo, gracias por su tiempo, dedicación y compromiso. No obstante, hay dos personas a las que especialmente quisiera darles un agradecimiento especialmente sentido: Björn Lindh, nuestro coordinador, y Clare Santry, nuestra editora. Sin vosotros no podríamos haber salido adelante.

Esta iniciativa no termina al presentar este informe. Más bien, debe ser vista como el comienzo de un trabajo que debe continuar por mucho tiempo. Nuestro mundo está en peligro, pero juntas/os podemos construir nuestra seguridad común.

Anna Sundström
Secretaria General,
Centro Internacional Olof Palme

Introducción

El mundo se enfrenta a una encrucijada; se encuentra entre dos elecciones. Por un lado, tener una existencia basada en la confrontación y en la agresión o, por el contrario, enraizarse en una agenda transformadora, una agenda de paz y de seguridad común. En el 2022, la humanidad afronta las amenazas existenciales de una guerra nuclear, del cambio climático y de las pandemias, combinadas con una mezcla tóxica de desigualdad, extremismos, nacionalismos, violencia de género y contracción del espacio democrático. Cómo responda la humanidad a estas amenazas será decisivo para nuestra propia supervivencia.

Este año se cumple el cuadragésimo aniversario de la Comisión Independiente sobre Desarme y Seguridad, dirigida por Olof Palme. La Comisión presentó su informe en 1982, en pleno auge de la Guerra Fría, y desarrolló el concepto de seguridad común —la idea de que las naciones y su población solo pueden sentirse seguras cuando sus contrapartes también se sienten seguras. La Comisión Palme estableció ciertos ‘principios’ —incluyendo que todas las naciones tienen derecho a la seguridad, que la fuerza militar no es un medio legítimo para

resolver disputas entre naciones y que reducir y limitar las armas es necesario para que haya seguridad mutua¹. En Enero del 2022, los líderes de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas afirmaron que una guerra nuclear no podría ser ganada y nunca debería ser disputada²; un eco de la declaración que hicieron el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, y el Secretario General Soviético, Mikhail Gorbachev, en la Cumbre de Ginebra de 1985³.

Nuestro nuevo informe Seguridad Común 2022 llega en un momento en que el orden internacional enfrenta grandes retos. Una guerra devastadora golpea Europa y en demasiados lugares conflictos incesantes asolan a la población. Estamos siendo testigos de una crisis global marcada por la incapacidad para detener el cambio climático, por un enfoque irregular y desigual a la pandemia de COVID-19 y por una larga lista de conflictos con respuestas fallidas de la comunidad internacional. Incluso antes del inicio de la pandemia del COVID-19, seis de cada siete personas en el mundo se sentían inseguras⁴.

Nuestros sistemas y estructuras comunes —necesarios para brindar seguridad, combatir la pobreza y la desigualdad y prevenir el sufrimiento humano— son insuficientes, además de ser frecuentemente ignorados y vulnerados. El futuro de la humanidad depende de que nosotros arreglemos los problemas del orden mundial. Si fallamos al arreglar nuestro sistema común, también fallaremos en la lucha contra el cambio climático y futuras pandemias.

El sistema de seguridad global está tambaleándose. Como dice el informe Nuestra Agenda Común del Secretario General de las Naciones Unidas: “la humanidad se enfrenta a una dura y urgente decisión: colapsar o avanzar”⁵.

¹ Ver Anexo 4 para leer los principios de la Comisión Palme.

² La Casa Blanca (3 de Enero del 2022). Joint Statement of the Leaders of the Five Nuclear-Weapon States on Preventing Nuclear War and Avoiding Arms Races. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2022/01/03/p5-statement-on-preventing-nuclear-war-and-avoiding-arms-races/>

³ Biblioteca y Museos Presidenciales de Ronald Reagan (21 de noviembre de 1985). Joint Soviet-United States Statement on the Summit Meeting in Geneva. Disponible en: <https://www.reaganlibrary.gov/archives/speech/joint-soviet-united-states-statement-summit-meeting-geneva>

⁴ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2022). New threats to human security in the Anthropocene: Demanding greater solidarity. Disponible en: <https://hdr.undp.org/sites/default/files/srhs2022.pdf>

⁵ Naciones Unidas (2021) Our Common Agenda — Informe del Secretario General. Disponible en: <https://www.un.org/en/content/common-agenda-report/>

Este colapso debería servir como toque de atención al mundo.

Desde la Comisión Palme ha habido múltiples guerras y actos de agresión militar que muestran un evidente desprecio por el derecho internacional como son Irak, Yemen y más recientemente Ucrania.

La invasión rusa de Ucrania en Febrero del 2022, momento en que este informe estaba siendo terminado, representa una quiebra catastrófica de la seguridad común. Los resultados: una pérdida espantosa de vidas, millones de personas refugiadas y desplazadas y la convulsión de la economía global. Es un terrible recordatorio de la fragilidad de la paz. Debe alcanzarse sin demora un alto el fuego y un acuerdo de paz entre Ucrania y Rusia, por el interés de sus poblaciones.

Esta quiebra de la seguridad es una advertencia sobre la importancia de la cooperación internacional y del respeto hacia el derecho internacional. El sistema actual necesita ser revisado para prevenir la guerra y cumplir con los intereses comunes de seguridad de los estados.

El mundo está viviendo un proceso de militarización, con un rápido aumento del gasto militar acompañado de amenazas nucleares. Sin embargo, las estrategias nucleares y militares han fracasado categóricamente en alcanzar la paz y la estabilidad. Es momento de renovar el sistema de seguridad global basándose en el principio de seguridad común. Ahora más que nunca, necesitamos un sistema multilateral para la paz y la seguridad fuerte y eficiente.

Para cambiar el rumbo, debemos:

- Reafirmar la Carta de las Naciones Unidas basada en los derechos y obligaciones de “los pueblos”⁶. La cooperación internacional y el respeto por el derecho internacional deben ser fundamentales para todos los estados.
- Revitalizar e implementar el llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas a un alto al fuego mundial, como punto de partida para los procesos de paz en diferentes regiones del mundo.
- Reforzar el respeto por el Derecho Internacional Humanitario con carácter de urgencia, dado que el daño a la población va en aumento en los conflictos recientes.
- Comprender que la paz y seguridad global son una creación conjunta —que cuando tu contraparte no esté segura, tú tampoco lo estarás. Hay que respetar

⁶ Naciones Unidas (1945). Carta de las Naciones Unidas. Preámbulo. Disponible en: <https://www.un.org/en/about-us/un-charter/preamble>

la prohibición de la Carta de Naciones Unidas del uso de la fuerza así como la inviolabilidad de las fronteras⁷.

- Reconocer los peligros de una guerra nuclear y del cambio climático como amenazas existenciales para la humanidad.
- Fortalecer la confianza entre Estados y pueblos, de forma que países con diferentes sistemas, culturas, religiones e ideologías puedan trabajar conjuntamente en los desafíos globales.
- Construir un orden mundial basado en las necesidades humanas. No existe desarrollo sin paz, ni paz sin desarrollo. Y tampoco es posible sin el respeto a los derechos humanos.
- Garantizar una gobernanza inclusiva a todos los niveles de la sociedad, para salvaguardar los principios democráticos y la inclusión de mujeres, jóvenes y minorías.

Cuarenta años después de la Comisión Palme original, los desafíos de nuestra sociedad global e interdependiente exigen más que nunca colaboración y alianzas, en lugar de aislamiento y desconfianza. La seguridad común se dirige a los seres humanos, no solo a las naciones. Ahora, en el 2022, es el momento de considerar si la seguridad común nos puede ayudar a alejarnos del abismo.

⁷ Naciones Unidas (1945). Carta de las Naciones Unidas. Artículo 2 (4). Disponible en: <https://www.un.org/en/about-us/un-charter/chapter-1>

Seguridad Común 2022: los principios

El mundo actual está en un punto diferente al que estaba cuarenta años atrás. Aun así, el proyecto de la Seguridad Común 2022 ha echado la vista atrás para ver qué queda hoy del concepto de seguridad común y cómo habría de ajustarse para ser útil y pertinente en nuestros tiempos. Teniendo esto presente, en este informe hemos establecido seis nuevos principios para la seguridad común. Estos principios mantienen el espíritu de la Comisión Palme, pero reflejan también las nuevas amenazas y complejidades del mundo moderno.

1. Todas las personas tienen el derecho a la seguridad humana: libres del miedo y libres de necesidad.
2. Para una existencia humana pacífica y sostenible, es fundamental construir confianza entre las naciones y los pueblos.
3. No puede haber seguridad común sin desarme nuclear, sin fuertes limitaciones a las armas convencionales y sin reducción del gasto militar.
4. Para abordar gran parte de los desafíos globales, la cooperación global y regional, el multilateralismo y las normas, son cruciales.
5. Diálogo, prevención de conflictos y construcción de confianza son medidas que deben reemplazar a la agresión y la fuerza militar como medios de resolución de las disputas.
6. Mejores regulaciones, leyes internacionales y responsabilidad en la gobernanza deben también extenderse hasta abarcar las nuevas tecnologías militares, tales como en el ciberespacio, en el espacio exterior y la “inteligencia artificial”.

Una llamada a la acción

La necesidad de distanciarse de la idea de la disuasión nuclear como fundamento de la seguridad internacional es más urgente que nunca. La amenaza nuclear usada por las naciones revela lo endeble de las bases sobre las que trabajan las disuasiones nucleares. La humanidad no sobreviviría a una guerra nuclear, ni podría estar preparada para mitigar sus consecuencias. Así, hay que encontrar un camino alternativo. Un enfoque positivo y cooperativo de la seguridad debe ser desarrollado, como medio para que las personas y los gobiernos se sientan seguros. La seguridad común es una alternativa a la competencia nuclear y a la amenaza de destrucción masiva.

La pandemia de COVID-19 ha demostrado lo difícil que es abordar una crisis global sin cooperación internacional. El cambio incremental no es suficiente para salvar a la humanidad. La acción a nivel gubernamental necesita complementarse con acción a nivel local. Se debe establecer un nuevo contrato social y un nuevo diálogo de paz que reemplacen las narrativas de militarización y competición. Este enfoque debe poner el foco en la responsabilidad, la verificación y la transparencia.

La seguridad común requiere de la acción no solo de los gobiernos, sino también de los parlamentos nacionales y de la sociedad civil incluyendo a ONGs, movimientos de justicia social y pacifistas, comunidades de fe, movimientos de mujeres y jóvenes y sindicatos. Además, el sector corporativo tiene la responsabilidad de respetar los derechos humanos y contribuir a la seguridad humana, como está estipulado por Naciones Unidas en los *Principios rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos*⁸.

Es urgente que las instituciones y las leyes, que comprometen a la ciudadanía y no solo a los políticos y a quienes toman las decisiones, introduzcan en los debates transfronterizos un comercio más justo, soluciones climáticas, la reducción de la desigualdad y la construcción de paz y de confianza. La sociedad civil debe actuar como guardiana, una fuerza motivadora y un contrapeso a la postura política —con el apoyo de las medidas de verificación y de construcción de confianza incluidas en los tratados nuevos y en los ya existentes. Más allá, las organizaciones no gubernamentales deben jugar un rol activo en la promoción y en la sensibilización —no solo sobre la seguridad común, sino también sobre la militarización, transformación justa y más. El diálogo a nivel diplomático debería también involucrar a las organizaciones de la sociedad civil —tanto en el diálogo gubernamental como al margen de él.

La amenaza de la guerra y sus consecuencias no ha disminuido a lo largo de los años. Pero la voluntad política, el poder de las personas y una actitud colectiva pueden llevarnos al cambio. Todavía hay tiempo para ser innovadores y ambiciosos reformulando la seguridad y reimaginando nuestro mundo.

⁸ Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas (2011). Principios rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos. Disponible en: https://www.ohchr.org/documents/publications/guidingprinciplesbusinesshr_en.pdf

Recomendaciones

Las recomendaciones de Seguridad Común 2022 son indicaciones, o pasos que dar, en el proceso de eliminar la amenaza de la aniquilación nuclear y darle la vuelta al supercarguero de la guerra. Son pasos prácticos, pero además exponen una mirada sobre un mundo mejor y más seguro. Buscan motivar a la opinión pública y tener un impacto positivo en la esfera política —y en quienes toman decisiones sobre qué es necesario o es posible. Corresponde a otros llevar estas propuestas hacia adelante —en particular a las Naciones Unidas, con un firme compromiso de la sociedad civil y no solo de los gobiernos. Las recomendaciones de este informe no son, de ninguna manera, un discurso terminado ni la última palabra. Hay aún mucho trabajo por delante para hacer realidad la visión de Olof Palme sobre la seguridad común.

Estas recomendaciones surgieron de líderes del pensamiento mundial y de expertas/os que participaron en el proyecto de Seguridad Común 2022. Deberían ser difundidas a través de organizaciones y foros representativos —como la Cumbre de las Naciones Unidas, Foro Social Mundial y el Foro Económico Mundial, la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas (UNODA), Conferencia de Seguridad de Múnich, y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. Las recomendaciones deberían también ser difundidas vía redes sociales y por los medios tradicionales de comunicación, a través tanto de organizaciones comunitarias y de la sociedad civil como pacifistas y activistas medioambientales, comunidades religiosas, sindicatos y movimientos de mujeres, jóvenes y defensoras/os de los derechos civiles y la justicia racial.

Las recomendaciones están enfocadas a cuatro áreas principales:

1. Fortalecer la Arquitectura Global para la Paz.
2. Un nuevo Dividendo de Paz —Desarme y desarrollo.
3. Revitalizar el Control y Desarme de las Armas Nucleares.
4. Nueva Tecnología Militar y Armas en el Espacio Exterior.

1. Fortalecer la arquitectura global para la paz

El sistema multilateral ha estado sometido a crecientes tensiones en los últimos años. Es imperiosa la necesidad de fortalecer las estructuras que defienden la paz y previenen y median en el conflicto. El multilateralismo debe también encarar el desafío crítico del cambio

climático y generar soluciones globales adecuadas para construir una arquitectura global preparada y resiliente ante las pandemias.

1.1. Alentar a los organismos regionales, como la Unión Africana, la Comunidad de Estados de Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional (SAARC), el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (CCEAG) y la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), a desarrollar marcos que incorporen los principios de seguridad común y fomenten la confianza entre las partes antagónicas. Disuadir la creación de nuevas alianzas militares y revisar las alianzas existentes —usando como alternativa la cooperación basada en la seguridad común.

1.2. Establecer o renovar la arquitectura de la paz a nivel global y regional, construyendo sobre el modelo de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE). Celebrar una segunda Conferencia de Helsinki en 2025, cincuenta años después del primer acuerdo, que sentó los fundamentos de la OSCE y propuso que los derechos humanos y la libertad de expresión fueran los pilares de la paz.

1.3. Apoyar la reanudación inmediata de las negociaciones de estabilidad estratégica entre Estados Unidos y Rusia así como la reanudación del diálogo estratégico entre Estados Unidos y China, en vistas de la eliminación definitiva de todas las armas de destrucción masiva.

1.4. Integrar los peligros a la seguridad relacionados con el clima en las estrategias de prevención de conflictos de Naciones Unidas. Comprometerse a compartir las tecnologías verdes, redistribuir los recursos militares para hacer frente a la amenaza climática y promover soluciones alternativas al problema medioambiental. Garantizar la justicia para aquellas naciones que se ven más afectadas por el cambio climático —a través de reparaciones, relocalizaciones y soporte para infraestructuras resistentes al clima.

1.5. Establecer las Conferencias de Paz regulares de Naciones Unidas sobre la base del informe Nuestra Agenda Común, siguiendo el modelo de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC) y la Conferencia de las Partes (COP). Mantener las Conferencias de Paz cada tres años para revisar los progresos de los tratados de control de armas, abordar la brecha que existe en el diálogo de paz y dar cabida a

acuerdos intergubernamentales. Traer a la sociedad civil al centro de las discusiones, así como el tripartito de la Organización Internacional del Trabajo (ILO) es capaz de hacer en su forma de trabajo.

1.6. Ampliar el mandato y los recursos del Fondo y de la Comisión de Construcción Paz de Naciones Unidas, para ser usados en los procesos de diálogo transnacional, en el contacto y colaboración entre personas y en la movilización democrática. Continuar manteniendo el foco del Fondo de Naciones Unidas sobre soluciones de paz centradas en las mujeres. Utilizar el Fondo para incrementar el número de universidades, colegios y Congresos de paz multidisciplinarios, multiculturales y multi religiosos, asegurando su presencia en las regiones y naciones en riesgo de conflicto. Estas instituciones brindan a las generaciones jóvenes el conocimiento, las habilidades y las herramientas necesarias para crear condiciones e instituciones que permitan la práctica de la resolución de conflictos y la paz.

1.7. Fortalecer la agenda internacional de Mujeres, Paz y Seguridad, estableciendo una meta del 50% de participación femenina en todos los niveles de los compromisos internacionales de paz y seguridad.

1.8. Reformar Naciones Unidas, otorgando más poder y autoridad a la Asamblea General —especialmente en los asuntos de seguridad— para evitar que miembros individuales paralicen todo el sistema de seguridad común de Naciones Unidas.

2. Un nuevo dividendo de paz —Desarme y desarrollo

La comunidad internacional necesita encontrar una manera de crear un amplio interés por la paz, aspirando a un desarme generalizado y completo. Esto también significa encontrar maneras innovadoras de utilizar el equipamiento y la experiencia con fines pacíficos y ayudar a la transición de personal militar a profesionales no-militares —la idea de “transformar las armas en parques eólicos”⁹. Más que un simple beneficio financiero, este nuevo dividendo de paz debería ayudar a abordar las causas del conflicto y el temor, como son el cambio climático, la desigualdad, las migraciones, la escasez de recursos y las pandemias.

⁹ Entrevista con Hilary Wainwright en el seminario web *El Mundo después del COVID-19: invertir en Paz y Desarrollo, no en Guerra y Conflicto* (15 de febrero del 2022). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=IRZsg8ELyY>

2.1. Fortalecer el derecho internacional y revitalizar los tratados en materia de desarme, control de armamento, no-proliferación y comercio de armas —particularmente el Tratado de Comercio de Armas (ATT). Establecer reglas internacionales sólidas sobre la exportación y uso de armas pequeñas y armamento ligero, infracciones del Derecho Internacional Humanitario, delitos violentos y terrorismo. Adoptar una declaración política contra el uso de armamento explosivo en zonas pobladas y reforzar los compromisos existentes, como la ‘Declaración sobre Escuelas Seguras’ que protegen las escuelas y universidades de los ataques.

2.2. Convocar con carácter especial una Asamblea General de las Naciones Unidas para el desarme en el año 2023/2024, con el fin de establecer un compromiso global de reducir el gasto de las fuerzas armadas un 2% anual. Fijar como aspiración global abolir las armas nucleares y así liberar más de 72.000 millones de dólares anualmente¹⁰.

2.3. Emplear la reducción del gasto militar en generar un ‘dividendo de paz global’ que financie los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas, los programas de construcción de paz de Naciones Unidas y una transición justa hacia trabajos respetuosos con el medio ambiente. Establecer una institución de ‘conversión justa’ de Naciones Unidas cuyo objetivo sea crear 575 millones de nuevos puestos de trabajo para el 2030, a través de la conversión de los empleos y de la tecnología de la industria armamentista en innovación para el medioambiente y para la salud, vacunas y tratamientos. Reducir la inversión en personal militar, creando como alternativa al servicio militar nuevas opciones de servicios civiles.

2.4. Invertir en seguridad humana por medio de la creación de un Nuevo Contrato Social que aborde la desigualdad y construya una sociedad más inclusiva, resiliente y pacífica. Forjar el nuevo contrato social implementando la Declaración del Centenario de 2019 de la Organización Internacional del Trabajo (ILO); celebrando una Cumbre Mundial Social en 2025; disponiendo de un Fondo Mundial de Protección Social; creando un estándar universal de derechos laborales; estableciendo un tratado multilateral vinculante que imponga

¹⁰ Campaña Internacional para Abolir las Armas Nucleares (2020). Enough is Enough: 2019 Global Nuclear Weapons Spending.. Disponible en: <https://d3n8a8pro7vhmx.cloudfront.net/ican/pages/1549/attachments/original/1589365383/ICAN-Enough-is-Enough-Global-Nuclear-Weapons-Spending-2020-published-13052020.pdf?1589365383>

debidamente los derechos humanos sobre las empresas a lo largo de sus cadenas de suministro y regularice más de mil millones de trabajos informales y de plataforma. Reforzar la lucha contra la desigualdad constituyendo una comisión mundial y un instrumento regulador centrado en los niveles y sistemas de impuestos transnacionales, los flujos financieros ilícitos y los sistemas nacionales de seguridad social e impuestos.

3. Revitalizar el control y desarme de armas nucleares

El reconocimiento de que una guerra nuclear no puede ser ganada y nunca debe ser disputada, demanda la abolición total de las armas nucleares. El primer paso en el proceso comprensivo de desarme nuclear debe darse inmediatamente y de buena fe. El imperativo de prevenir una catástrofe humanitaria como consecuencia de una guerra nuclear debería unificar a la comunidad internacional y marcar la urgencia del progreso.

3.1. Restablecer los tratados de control de armas, particularmente sobre armas nucleares y sus sistemas de entregas. Por ejemplo, el Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio (INF). Como primer paso, debe ser introducida una moratoria en los sistemas de despliegue terrestre de Europa del INF. Las Partes del Tratado de No-proliferación de las Armas Nucleares (NPT) deben desarrollar y presentar urgentemente planes concretos, con tiempo límite y transparencia, sobre cómo pretenden implementar su obligación de desarme nuclear. Garantizar que el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (CTBT) entre en vigor. Las negociaciones deberían comenzar con un tratado que prohíba cualquier producción adicional de materiales fisionables para uso en armas nucleares. Reintegrar y desarrollar medidas de construcción de confianza, como el Tratado de Cielos Abiertos.

3.2. Alentar a los estados a firmar y ratificar el Tratado de Prohibición de Armas Nucleares (TPAN, TPNW por sus siglas en inglés). Los estados con armamento nuclear deben comprometerse con el tratado y enviar observadores a los encuentros de los Estados Partes.

3.3. Reanudar con urgencia la reducción de armas nucleares con el objetivo de lograr eliminar todas las armas de destrucción masiva. Priorizar a los estados que poseen la mayoría de las cabezas nucleares, pero incluir desde el comienzo a todos los estados que tienen armas nucleares. Cesar en el desarrollo de nuevo armamento nuclear, así como en la modernización y mejora de los arsenales. Los estados armados nuclearmente y los estados que están bajo acuerdos ampliados de disuasión nuclear, deben comprometerse con los estados sin

armamento nuclear en un proceso formal para discutir cómo alejarse del paradigma de la disuasión nuclear y desarrollar enfoques y políticas de seguridad alternativa.

3.4. Todos los estados con armamento nuclear deben establecer una política firme de 'no primer uso' (NFU).

3.5. Recuperar la idea de establecer un zona libre de armas nucleares, especialmente en el Medio Oriente/Asia Oriental, Noreste de Asia y en Europa.

3.6. El Plan de Acción Integral Conjunto (JCPOA), conocido comúnmente como el acuerdo nuclear de Irán, debe ser restablecido en su totalidad e implementado fielmente por todos los firmantes¹¹.

3.7. Los estados que hayan realizado pruebas nucleares deben proporcionar asistencia inmediata a las víctimas y programas de reparación ambiental, especialmente dirigidos a las comunidades indígenas.

4. Nuevas Tecnologías militares y Armas en el Espacio Exterior

La revolución digital nos brinda información y tecnologías de comunicación que hacen nuestra vida más simple, pero también crean nuevos riesgos. Los sistemas modernos de armamento militar que están siendo desarrollados tienen un profundo impacto en la humanidad y lanzan serios interrogantes jurídicos y éticos. Las nuevas tecnologías armamentísticas necesitan ser reguladas o prohibidas.

4.1. Prohibir los ciberataques a mandos y sistemas de control nucleares, junto con una separación de los sistemas de mando y control convencionales y nucleares.

4.2. Prohibir los sistemas autónomos de armas, para asegurar que los humanos mantengan el control sobre las armas y el conflicto armado.

4.3. Prohibir órdenes y sistemas de control automatizados de armas nucleares.

¹¹ China, Francia, Alemania, Irán, Rusia, Reino Unido, Estados Unidos (retirada), la Unión Europea.

4.4. Prohibir los ataques contra satélites y sistemas de comunicación de alerta temprana.

4.5. Fortalecer el Tratado del Espacio Exterior y establecer una nueva cultura de responsabilidad en la gobernanza del espacio para prevenir más militarización de este dominio. Reforzar el derecho internacional del espacio para asegurar su uso con objetivos pacíficos y beneficiosos para toda la humanidad.

4.6. Limitar los misiles hipersónicos y establecer un plazo para prohibir estas armas.

La Comisión Olof Palme y el concepto de Seguridad Común

A principios de los ochenta, la Comisión Independiente sobre Desarme y Seguridad, dirigida por el Primer Ministro sueco Olof Palme, desarrolló el concepto de Seguridad Común con la idea de que la cooperación es la única manera de brindar la seguridad a la que las personas aspiran allí donde la competencia militar y la disuasión nuclear han fracasado. La premisa de Palme también afirmaba que menos armas, en lugar de más armas, conduce al aumento de la seguridad para todos. Como dijo el que fuera Ministro de Suecia en Asuntos de la Unión Europea y que trabajó para la Comisión Palme, Hans Dahlgren: “no podremos lograr la seguridad sostenible amenazando la vida del adversario”¹².

La Comisión Independiente se estableció en 1980 y consistía en 14 individuos de alto nivel de alrededor del mundo, incluyendo Estados Unidos y la Unión Soviética. Los miembros se destacaban por haber sido políticos y diplomáticos. Todos excepto uno —la ex Primera Ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland— eran hombres.

Dos años después, tras extensas reuniones e investigaciones, la Comisión publicó el informe *Seguridad Común: un programa para el desarme*. El informe mostró las horribles consecuencias del conflicto nuclear y expuso la falacia de que la disuasión nuclear brinda seguridad. Como se declara en el informe:

¹² Entrevista con Hans Dahlgren en el Lanzamiento de *Seguridad Común 2022* (14 de junio de 2021). Disponible en: <https://commonsecurity.org/2021/06/14/launch-event/>

“La Seguridad Internacional debe reposar en un compromiso de supervivencia conjunta, en lugar de en una amenaza de destrucción mutua”¹³.

Paralelamente a la Comisión Palme, las tensiones de la Guerra Fría y la amenazante perspectiva de guerra nuclear, dominaban la agenda internacional. Los principios y recomendaciones propuestos en el informe reflejaron la dinámica mundial dominante del momento: la colisión de dos superpotencias (la Unión Soviética y Estados Unidos). Por esta razón, la Comisión Palme se enfocó casi por completo en los estados-nación y en la amenaza dominante de los ejércitos nacionales.

Las recomendaciones de la Comisión Palme fueron de amplio alcance. Estaban incluidas: reducciones y limitaciones cualitativas de las fuerzas nucleares; una zona libre de armamento nuclear en Europa; prohibición de los sistemas antisatélite; adhesión universal al Tratado de No Proliferación y la conversión de una gran parte de los esfuerzos militares, científicos y tecnológicos a proyectos con fines civiles¹⁴.

El concepto de Seguridad Común, desarrollado por la Comisión Palme, demostró relevancia en los siguientes años de la publicación del informe. El Presidente de la Unión Soviética, Mikhail Gorbachev, citó la importancia de la idea de la Seguridad Común en marzo de 1986 — marcando lo que sería el comienzo del fin de la Guerra Fría¹⁵. Aún así, a pesar de las medidas de desarme de la década de 1980, la mayor parte de las ideas y recomendaciones de la Comisión Palme no han sido implementadas ni se ha actuado en consecuencia.

Las preocupaciones y el enfoque del informe original resuenan en el 2022. La Guerra Fría de 1980, la amenaza nuclear y el riesgo de un conflicto entre las superpotencias han restablecido su relevancia en la circunstancia mundial actual. Pero la idea de seguridad debe ampliarse más allá de los estados-nación para incluir a todas las personas. Los seres humanos desean y tienen el derecho a la seguridad. Cuarenta años después de la Comisión Palme, el mundo también enfrenta nuevas amenazas existenciales que no entienden de fronteras nacionales —como son el cambio climático y las pandemias.

¹³ Comisión Independiente sobre Desarme y Seguridad (1982). Seguridad Común: un programa para el desarme (Londres: Pan World Affairs). Página 9.

¹⁴ Comisión Independiente sobre Desarme y Seguridad (1982). Seguridad Común: un programa para el desarme (Londres: Pan World Affairs). Página 140-181.

¹⁵ Entrevista con Hans Dahlgren en el Lanzamiento de Seguridad Común 2022 (Junio 14 del 2021). Disponible en: <https://commonsecurity.org/2021/06/14/launch-event/>

Hans Dahlgren

Ministro de Asuntos de la Unión Europe, Suecia

Ex Asistente de Olof Palme en la secretaría de la Comisión Palme.

“El resultado más importante del trabajo de la Comisión Palme fue el concepto de Seguridad Común en sí mismo; el hecho de que justo en medio de la Guerra Fría pudiéramos demostrar que en una guerra nuclear no hay ganadores, motivo por el cual debemos buscar la seguridad de forma conjunta.

Tomó algo de tiempo que el concepto tuviera algún impacto, pero a finales de 1980, cuando ya había muerto Olof Palme, Reagan y Gorbachev se encontraron para negociar sobre el desarme, hablando en unos términos que eran casi palabra por palabra de la Comisión Palme. De hecho, estas negociaciones estuvieron cerca de conducir a la abolición total de las armas nucleares.

La propuesta más controvertida presentada por la Comisión, y la propuesta que condujo a una mayor discusión, fue sobre una zona libre de armamento nuclear en campo de batalla en Europa Central.

Actualmente, deseo que más líderes alrededor del mundo se tomaran el tiempo de leer y reflexionar sobre las ideas de la Comisión Olof Palme, aunque estas fueran formuladas cuarenta años atrás.

El concepto de seguridad común puede ser también aplicado para otra amenaza existencial que estamos enfrentando hoy en día —el cambio climático. Como Greta Thunberg y otras personas nos han explicado tan claramente —estamos en esto juntas/os y debemos cambiar el rumbo antes de que sea demasiado tarde. La supervivencia de nuestro planeta depende de lo que hagamos ahora, juntas/os. Eso es también una cuestión de seguridad común”.

Los riesgos actuales para la Seguridad Común

En 2022, la existencia humana se enfrenta tanto a viejas como a nuevas amenazas y desafíos. Hay también cuestiones que comenzaban a surgir hace cuarenta años, pero que se han vuelto más relevantes en años recientes. La invasión de Rusia a Ucrania ha llegado acompañada de una amenaza de uso de armamento nuclear; un eco alarmante de la retórica de la Guerra Fría. Pero, hay también otros desafíos que enfrentar. La crisis climática es un inmenso riesgo existencial para la humanidad. Entretanto, la desigualdad y el auge del autoritarismo han tenido un efecto corrosivo e insidioso en nuestra sociedad global. Los riesgos actuales para la seguridad común se pueden categorizar bajo seis líneas más amplias:

Desafíos al Multilateralismo en un Mundo Multipolar

El mundo en 1982 estaba dividido en dos bandos; pero desde el final de la Guerra Fría, nuevos poderes han entrado al escenario mundial con intereses y alianzas diferentes. Aun así — y a pesar de estos realineamientos geopolíticos— las competencias estratégicas y las luchas de poder entre las naciones no terminan. Las fronteras han cambiado y las alianzas han ido y venido; pero el conflicto y la violencia permanecen constantes. De acuerdo al Instituto de Heidelberg para la Investigación de Conflictos Internacionales, el número de guerras a gran escala se incrementó de 15 a 21 entre 2019 y 2020¹⁶.

En su discurso, en motivo del septuagésimo quinto aniversario de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Secretario General advirtió que “las guerras convencionales están cada vez más arraigadas y son más difíciles de resolver. Hay una escalada de tensiones geopolíticas. La amenaza de la proliferación y confrontación nuclear ha regresado”¹⁷.

Los desafíos críticos a los que se enfrenta el mundo demandan un compromiso renovado con la estrategia de cooperación a través del multilateralismo y la construcción institucional. Sin embargo, el mundo ha entrado en una nueva era de confrontación y

¹⁶ Instituto de Heidelberg para la Investigación de Conflictos Internacionales (2021). Barómetro del Conflicto. Disponible en: <https://hiik.de/conflict-barometer/current-version/?lang=en>

¹⁷ Naciones Unidas (10 de Enero del 2021). Palabras del Secretario General en la Conmemoración del septuagésimo quinto aniversario de la Primera Reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas [tal como fue entregado]. Disponible en: <https://www.un.org/sg/en/content/sg/statement/2021-01-10/secretary-general's-remarks-the-commemoration-of-the-75th-anniversary-of-the-first-meeting-of-the-united-nations-general-assembly-delivered>

competencia estratégica. La inviolabilidad de las fronteras y el respeto por la integridad territorial de los estados están deteriorados e ignorados. La invasión de Rusia a Ucrania es un ejemplo de flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas, sobre la cual descansa el multilateralismo. La validez del sistema internacional basado en normas sigue presente, pero cada vez que se ignoran y violan las normas, entra en una crisis más profunda.

El respeto por los principios fundamentales del derecho humanitario internacional está amenazado, como se ha visto en los conflictos recientes de Irak, Palestina/Israel, Yemen, Siria y Ucrania. Estos conflictos han dejado monstruosas cifras de víctimas civiles, empleando armas explosivas en zonas densamente pobladas y atacando deliberadamente escuelas, hospitales e infraestructuras civiles vitales, como suministros de agua y energía.

Con demasiada frecuencia las soluciones militares son las respuestas predeterminadas a las disputas globales. El rol del ‘complejo militar-industrial’ — cuando un elemento de la economía tiene una influencia inapropiada en la política— debe abordarse para permitir la seguridad común. Cualquier ganancia o riqueza resultante de la guerra y la destrucción es moralmente aborrecible, por lo que los gobiernos deben, como mínimo, garantizar que su gasto militar no alcance un poder de autosostenimiento y autorreproducción por encima de la toma de decisiones políticas. Además, la enorme inversión en personal militar en todo el mundo es un derroche de capacidades catastrófico. A nivel mundial, Estados Unidos, China, Corea del Norte y Rusia emplean los mayores números de personas en la industria armamentística. La mitad del presupuesto militar de los países de la OTAN es gastado en personal¹⁸.

La igualdad de género en la búsqueda de paz y seguridad era un tema relativamente inexplorado por la Comisión Palme. Sin embargo, las mujeres, hombres, niños y niñas son afectados de formas distintas por la crisis de seguridad. Las mujeres y niños son, frecuentemente, los primeros significantes de una crisis humanitaria. Las estadísticas muestran que, cuando las mujeres están en las mesas de negociación, es más probable que los acuerdos de paz perduren 15 o más años¹⁹. Sin embargo, entre 1992 y 2019, las mujeres constituyeron de media solo un 13% de los integrantes de los equipos de negociación.

¹⁸ Entrevista con Michael Brozka de SIPRI en el seminario web *El Mundo después del COVID-19: invertir en Paz y Desarrollo, no en Guerra y Conflicto* (Febrero 15 del 2022). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=IRZsg8ELYrY>

¹⁹ Naciones Unidas de Mujeres (2015). Un Estudio Global sobre la Implementación de la Resolución 1325 del Consejo de las Naciones Unidas. Disponible en: <https://wps.unwomen.org/participation/>

Asimismo, solo un 6% de los firmantes en los mayores procesos de paz del mundo fueron mujeres²⁰.

En un mundo crecientemente multipolar, normalmente los conflictos y emergencias regionales se extienden hasta la dimensión global. La diplomacia y los canales abiertos de comunicación entre países son más importantes que nunca, como demuestran las divisiones entre Estados Unidos/China y Estados Unidos/Rusia. Taiwán y el Mar del Sur de China son puntos críticos en la rivalidad entre Estados Unidos y China, donde un incidente entre buques o aviones de guerra podría tener consecuencias terribles. Ucrania se ha convertido, con horribles consecuencias, en un epicentro de confrontación entre Rusia y Estados Unidos/OTAN.

En el siglo XXI, los pueblos y las naciones no pueden esperar aislarse del resto del mundo para vivir seguros. Está claro que los problemas globales no pueden solucionarse por las naciones individualmente, sino solo mediante la cooperación multilateral entre ellas. No obstante, muchos países no buscan la cooperación y su egoísmo nacional amenaza nuestro futuro común.

La Comisión Palme buscó empoderar a Naciones Unidas con el propósito de la paz. Actualmente, el rol de Naciones Unidas como preservadora y consolidadora de la paz es uno de los ejemplos más visibles de la cooperación internacional. A pesar de todo, la autoridad y la confianza en Naciones Unidas como principal órgano del gobierno internacional, está cada vez más debilitada y cuestionada.

La confrontación geopolítica de la actualidad está siendo librada en muchos frentes. La llamada ‘guerra híbrida’ abarca la economía, el comercio, la filosofía política, los principios democráticos, y el poder tecnológico y militar. El uso de la desinformación, los proxys y los ciberataques desdibujan la línea entre combatientes y civiles, generando desconfianza entre naciones y pueblos.

Se estima que dos mil millones de personas viven en países afectados por conflictos y que para el año 2020 había 56 conflictos estatales — un número record²¹. Existen también conflictos ‘congelados’ que aparecen de diferentes formas. Algunas veces, son conflictos pasados que no han encontrado una solución estable. Un ejemplo de ello es Corea, donde no

²⁰ Consejo de Relaciones Exteriores (2020). Participación de Mujeres en Procesos de Paz. Disponible en: <https://www.cfr.org/womens-participation-in-peace-processes/>

²¹ Naciones Unidas (Enero del 2022). Construcción de paz y paz sostenible: un informe del Secretario General A/76/668 - S/2022/66. Parágrafo 3, página 2. Disponible en: https://www.un.org/peacebuilding/sites/www.un.org.peacebuilding/files/documents/sg_report.peacebuilding_and_sustaining_peace.a.76.668-s.2022.66.corrected.e.pdf

ha habido una resolución formal de paz para terminar el conflicto. En otros casos son las disputas u ocupaciones de territorios o mares. Ejemplo de ello son Sahara Occidental, territorios de Georgia, Nagorno-Karabaj y Transnistria. Mientras algunos de estos conflictos son entre estados individuales, otros son guerras civiles, insurgencias o acciones de guerrillas —como en el caso de India Central. Muchos son, en parte, conflictos de poder donde los combatientes son influenciados, suministrados o actúan apelando a poderes globales o regionales. La ocupación del territorio palestino por Israel es más complejo aún, aunque hay involucrados elementos de varias tipologías. Otros conflictos sin resolver, como entre India y Pakistán, involucran a estados que tienen acceso a armamento nuclear.

Un mundo multipolar requiere que se promueva la seguridad común a través del multilateralismo. El multilateralismo debe ser sensible a los diferentes conflictos y a las diversas regiones y adaptarse a ellos.

CALENTAMIENTO GLOBAL Y CRISIS CLIMÁTICA

Adicionalmente al armamento nuclear, el mundo se enfrenta a una nueva amenaza existencial en forma de crisis climática. Los riesgos relacionados al clima tienen implicaciones de largo alcance para la salud de la humanidad y del planeta. Si no se aborda a tiempo, el cambio climático proyectará una sombra aún mayor sobre la supervivencia de la humanidad.

El cambio climático ya está afectando la vida de las personas del mundo. El aumento de la temperatura global alimenta la sequía y los incendios forestales. Julio del 2021 fue el mes más caluroso que se haya reportado y la última década es la más calurosa desde que comenzaron los registros²². Los climas extremos, como tormentas e inundaciones, amenazan la vida y el sustento de las personas, exponiendo a millones de personas a riesgos alimentarios y falta de agua limpia particularmente en África, Asia, Centroamérica y Sudamérica, en Pequeños estados insulares en desarrollo (SIDS) y en el Ártico²³.

Hay muchos otros retos medioambientales importantes que están relacionados con la crisis climática. La pérdida de biodiversidad y de hábitat y el empobrecimiento de quienes

²² PowerPoint de Ulrich Eberle presentado durante el seminario web Es Necesaria una Agenda Común por la Paz y el Clima (19 de octubre del 2021). Disponible en: <https://commonsecurity.org/2021/09/30/there-is-need-for-a-common-agenda-for-peace-and-climate/>

²³ El Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) (2022). Cambio Climático 2022: impactos, adaptaciones y vulnerabilidad. Disponible en: https://report.ipcc.ch/ar6wg2/pdf/IPCC_AR6_WGII_FinalDraft_FullReport.pdf

antes eran capaces de subsistir en la tierra, son sólo algunos de los ejemplos. Otros efectos del cambio climático, como el aumento del nivel del mar, tardarán más tiempo en desarrollarse.

La división del trabajo por género hace que las mujeres sean, mayoritariamente, responsables de recolectar agua y proveer de alimento y combustible, particularmente en áreas rurales. Esto deja a las mujeres desproporcionadamente más vulnerables a los cambios que puede haber en la disponibilidad de los recursos naturales. Además, las mujeres están sistemáticamente en desventaja en términos de propiedad de tierra y control sobre los recursos. Excluir a las mujeres del manejo de los recursos naturales y las estrategias de mitigación del cambio climático es evidentemente erróneo y, a la vez, una oportunidad perdida. Como dice el Instituto de Georgetown para Mujeres, Paz y Seguridad: “Donde las mujeres pueden superar las barreras estructurales a su participación, se encuentran en una posición única para contribuir a la gestión sostenible de los recursos naturales, las comunidades resilientes al clima y una mayor paz y estabilidad”²⁴.

Cuando los problemas medioambientales —como la falta de agua— se vuelven muy grandes, entonces resultan en malestar social, conflicto y guerra. Hay una alarmante coincidencia entre la degradación ecológica y el conflicto. De los 15 países que enfrentan la peor amenaza ecológica en el mundo, 11 están actualmente en conflicto.

Durante los años 80 y después, la globalización neoliberal se convirtió en el modelo económico dominante. El individualismo y la maximización del beneficio, junto a una mínima inversión en empleo, salarios y seguridad social, ha dejado al mundo con una bomba de relojería de desigualdad crítica.

Cuando los problemas medioambientales —como la falta de agua— se vuelven muy grandes, entonces resultan en malestar social, conflicto y guerra. Hay una alarmante coincidencia entre la degradación ecológica y el conflicto. De los 15 países que enfrentan la peor amenaza ecológica en el mundo, 11 están actualmente en conflicto. Mientras tanto, para finales de 2020, los conflictos habían desplazado forzosamente a cerca de 34 millones de

²⁴ Instituto de Georgetown para las Mujeres, Paz y Seguridad (2021) The Climate-Gender-Conflict Nexus: Amplifying women 's contributions at the grassroots. Disponible en: <https://giwps.georgetown.edu/wp-content/uploads/2021/01/The-Climate-Gender-Conflict-Nexus.pdf>

personas de sus países de origen. De éstas, el 68% provenían de 30 países declarados como puntos calientes ecológicos (*ecological hotspots*) por el Instituto para la Economía y la Paz²⁵.

El cambio climático es un multiplicador de riesgo para cada vulnerabilidad y tensión existente. El cambio climático fomenta la desigualdad, aumenta la inseguridad, desestabiliza las relaciones existentes, alimenta la migración forzada e intensifica la competencia por los recursos clave y escasos.

Sin embargo, el activismo y la determinación de los movimientos por el clima en los últimos años ha unido a las poblaciones y los países. Actualmente hay un impulso por la cooperación climática, que está dirigida por el poder de las personas. El cambio climático ofrece una oportunidad única para movilizar la acción colectiva en la búsqueda de la paz global.

DESIGUALDAD

La Comisión Olof Palme se reunió entre 1980 y 1982. Durante los 80 y después, la globalización neoliberal se ha convertido en el modelo económico dominante. El individualismo y la maximización del beneficio, junto con una inversión mínima en empleos, salarios y seguridad social, han dejado al mundo frente a una bomba de relojería de desigualdad crítica.

Hace un siglo, la OIT (ILO en inglés) fue creada con la premisa que “la paz universal y duradera puede establecerse solo si está fundamentada sobre la justicia social”²⁶. Igualmente, la Comisión Palme advirtió que la desigualdad económica, la pobreza y la necesidad eran las mayores amenazas para la seguridad, y que “la paz y la prosperidad eran dos lados de la misma moneda”²⁷. Cuarenta años después, la creciente desigualdad de ingresos ha provocado un aumento en la polarización política y el ascenso del populismo y el nacionalismo.

Con demasiada frecuencia, los conflictos políticos se vuelven una espiral de violencia y guerra. El malestar social, la exclusión y la alienación también conducen a la violencia fuera de las áreas de conflicto, como en la violencia urbana, el aumento de poder del crimen

²⁵ Instituto para la Economía y la Paz (2021) Ecological Threats Report 2021: Understanding Ecological Threats, Resilience and Peace. Disponible en: <https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2021/10/ETR-2021-web.pdf>

²⁶ Organización Internacional del Trabajo (1919). Preámbulo a la Constitución de ILO. Disponible en: https://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:55:0:NO::P55_TYPE,P55_LANG,P55_DOCUMENT,P55_NODE:KEY,en,ILOC,/Document

²⁷ Comisión Independiente sobre Desarme y Seguridad (1982). Seguridad Común: un programa para el desarme (Londres: Asuntos Mundiales). Página 130.

organizado y la violencia doméstica. La presencia de conflicto también lleva a una mayor probabilidad de terrorismo. El Instituto para la Economía y la Paz encontró que el 97,6% de muertes por terrorismo, en el 2020, ocurrieron en países afectados por el conflicto y que “conforme la intensidad del conflicto aumenta, también lo hace la letalidad de las acciones terroristas. Los ataques terroristas en países en conflicto son seis veces más mortales que en países pacíficos”²⁸.

La evidente discriminación y marginalización alrededor del mundo actual son síntomas de una extrema desigualdad mundial; que exacerba las diferencias entre nosotras/os. Casi la mitad de la población mundial — 3,4 mil millones de personas — sobreviven con menos de \$5,50 al día. Mientras tanto, las mujeres ganan el 24% menos que los hombres y poseen un 50% menos de riqueza²⁹. La desigualdad de ingresos en el mundo está creciendo, según el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos. Desde 1980, el 10% de las personas que más ingresos tienen se han quedado con la mitad de la renta mundial; mientras el 1% de las personas con más ingresos han incrementado su participación de un 16% en 1980 a un 22% en 2000. Latinoamérica y Oriente Medio son las regiones más desiguales del mundo, donde el 10% de los que más ganan se llevan el 54% y el 56%, respectivamente, del ingreso medio del país³⁰.

La desigualdad entre y dentro de los países oculta una desigualdad mayor: el género. La desigualdad que enfrentan las mujeres en muchos países, a menudo, implica que prioricen el cuidado de sus familias y que se concentren en ocupaciones que, en parte, están infra-financiadas y, de ahí, reproducen la desigualdad de ingresos por género. Este ciclo vicioso de discriminación —y el problema persistente de violencia en el trabajo, hogares y en público sobre las mujeres— resulta en la exclusión de las mujeres de los roles de toma de decisiones en la sociedad, incluyendo los temas de paz y guerra³¹. Por lo tanto, no es sorprendente que,

²⁸ Instituto para la Economía y la Paz (2022). Índice Global de Terrorismo 2022: Midiendo el Impacto de Terrorismo. Página 5. Disponible en: <https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2022/03/GTI-2022-web.pdf>

²⁹ Website de Oxfam Internacional. Disponible en: <https://www.oxfam.org/en/what-we-do/issues/extreme-inequality-and-essential-services>

³⁰ Informe del Relator Especial sobre Pobreza Extrema y Derechos Humanos, Oliver De Schutter (Julio del 2021). La Persistencia de la Pobreza: cómo la igualdad puede romper los ciclos viciosos. Página 13. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N21/197/47/PDF/N2119747.pdf?OpenElement>

³¹ Instituto de Georgetown para Mujeres, Paz y Seguridad (2021) The Climate-Gender-Conflict Nexus: Amplifying women's contributions at the grassroots. Disponible en: <https://giwps.georgetown.edu/wp-content/uploads/2021/01/The-Climate-Gender-Conflict-Nexus.pdf>

mientras los movimientos de mujeres son una fuerza para la paz, las decisiones sobre el gasto militar, las políticas exteriores y la guerra se toman en entornos dominados por hombres.

Desde la Comisión Palme se ha avanzado en algunos aspectos en la lucha contra la desigualdad. En el 2019, la tasa de asistencia mundial a la escuela primaria alcanzó un 87%, mientras el número de niños fuera de las escuelas ha disminuido por más de un 40% en las últimas dos décadas³². No obstante, en el 2020, el Banco Mundial registró un aumento de la pobreza extrema, revirtiendo el descenso constante que ya duraba 20 años³³. La pandemia del COVID-19, el cambio climático y el conflicto armado son algunas de las fuerzas que están impulsando este retroceso.

PANDEMIAS ACTUALES Y FUTURAS

El COVID-19 ha señalado brutalmente que el mundo es más interdependiente que nunca, y que una amenaza pandémica no conocerá fronteras nacionales. A medida que el clima se degrada más y la biósfera cambia, es probable que hayan pandemias con más frecuencia y con más impacto.

Con la aparición del COVID-19, la comunidad científica respondió eficaz y rápidamente para crear vacunas y tratamientos. Pero surgieron problemas por parte de los estados por los acuerdos comerciales en el mundo, incluyendo la protección de los derechos de propiedad intelectual basada en la inversión pública y en un estado de emergencia. Los sistemas de salud y los sistemas de protección social que son insuficientemente financiados, junto con la creciente desigualdad sanitaria, entorpecieron la equidad de las vacunas y expusieron la debilidad de la preparación y prevención para la pandemia. La sociedad global parece cada vez más vulnerable a las futuras pandemias.

La confianza en los gobiernos disminuye y el autoritarismo aumenta. Menos del 20% de la población mundial vive ahora en lo que Freedom House define como "un país libre".

³² UNICEF (2021). Datos sobre la Educación Primaria de UNICEF. Disponible en: <https://data.unicef.org/topic/education/primary-education/>

³³ Banco Mundial (2020). Pobreza y Prosperidad Compartida 2020: el Reverso de la Fortuna. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/34496/211602ov.pdf>

La desigualdad se ha agravado por el COVID-19. De acuerdo a Oxfam Internacional, los 10 hombres más ricos del mundo duplicaron su fortuna durante la pandemia global. Mientras la organización proyectó que más de 160 millones de personas fueron empujadas a la pobreza por la pandemia³⁴. Las desigualdades que existían antes del COVID-19 —en términos de ingresos y acceso a la educación, salud y vacunas— también provocaron la reapertura más rápida a la vida ordinaria y la actividad económica para algunos países en comparación con otros. La protección social universal y la distribución equitativa del crecimiento económico son vitales para construir un futuro resiliente.

La pandemia y los desacuerdos sobre la respuesta a la misma también alimentaron divisiones y conflictos. El Instituto para la Economía y la Paz encontró que el malestar civil aumentó durante la pandemia, con un registro de más de 5.000 eventos violentos relacionados con la pandemia entre enero del 2020 y abril del 2021³⁵.

El trabajo de las mujeres se ha visto desproporcionadamente afectado por la pandemia. Esto se ha notado particularmente en países de ingresos medio-altos, donde “se proyecta que la ratio empleo-población de las mujeres en el 2022 sea 1,8% inferior a su nivel del 2019, frente a una diferencia de solo 1,6% para los hombres, a pesar de que las mujeres tienen una tasa de empleo del 16% inferior la de los hombres”³⁶.

Todavía se están evaluando otras repercusiones de la pandemia de COVID-19, pero la OIT prevé un déficit de horas de trabajo de 52 millones de empleos a tiempo completo en 2022. Mientras tanto, se espera que el desempleo mundial alcance los 207 millones en 2022, un aumento de 21 millones respecto a los niveles de 2019³⁷.

³⁴ Oxfam Internacional (2022). La Desigualdad Mata: la inigualable acción que se necesita para combatir la desigualdad sin precedentes tras el COVID-19. Disponible en: <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621341/bp-inequality-kills-170122-en.pdf;jsessionid=3B9DAB646BF719257B3C952EB46C2D0B?sequence=9>

³⁵ Instituto para la Economía y la Paz (2021). Instituto para la Economía y la Paz (2022). Índice Global de Terrorismo 2022: Midiendo la Paz en un Mundo Complejo. Disponible en: <https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2021/06/GPI-2021-web-1.pdf>

³⁶ Organización Internacional del Trabajo (2022). Perspectivas Sociales y de Trabajo: Tendencias del 2022. Página 13. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_834081.pdf

³⁷ Organización Internacional del Trabajo (2022) World Employment and Social Outlook: Tendencias 2022. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_834081.pdf

REGÍMENES AUTORITARIOS - REDUCCIÓN DEL ESPACIO DEMOCRÁTICO

La confianza en los gobiernos disminuye y el autoritarismo aumenta. Menos del 20% de la población mundial vive ahora en lo que Freedom House define como "un país libre". Eritrea, Corea del Norte, Somalia, Arabia Saudí, Bielorrusia y China se encuentran entre los países con la puntuación más baja de libertad en el mundo³⁸. En los últimos 15 años se ha producido un aumento de la brecha democrática, con una expansión constante de los regímenes autoritarios y un declive de las principales democracias. El espacio cívico, con el respeto al derecho de reunión, organización y negociación, está amenazado. En 2020, el nivel de democracia del que disfrutaba el ciudadano medio mundial descendió a los niveles encontrados por última vez en torno a 1990, según el Instituto V-Dem. Y aunque la democratización sigue produciéndose en todo el mundo, está teniendo lugar predominantemente en los países pequeños³⁹.

La reducción del espacio democrático y el aumento de la tiranía son una amenaza para la seguridad humana, que a menudo se traduce en el uso de la fuerza y la agresión. Los estados no democráticos no sólo amenazan la paz regional y mundial, sino que tampoco proporcionan seguridad a sus propios ciudadanos. El Instituto para la Economía y la Paz descubrió que tanto el miedo a la violencia como la experiencia de la misma eran menores en las democracias plenas que en las democracias defectuosas, los regímenes híbridos y los regímenes autoritarios⁴⁰.

Las mujeres a menudo soportan el retroceso democrático, enfrentándose a una mayor oposición a la igualdad de género y a amenazas a los avances anteriores en materia de derechos de la mujer. Los derechos de las mujeres son especialmente vulnerables en países donde el espacio para la sociedad civil es limitado o se está reduciendo⁴¹. La limitación de las

³⁸ Freedom House (2021) Freedom in the World 2021: Democracy Under Siege. Disponible en: <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2021/democracy-under-siege>

³⁹ V-Dem Institute (2021) Autocratization Turns Viral: Democracy Report 2021. Disponible en: https://www.v-dem.net/static/website/files/dr/dr_2021.pdf

⁴⁰ Institute for Economics and Peace (2021) Global Peace Index 2021: Measuring Peace in a Complex World. Page 54. Disponible en: <https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2021/06/GPI-2021-web-1.pdf>

⁴¹ UN Women (2020) El retroceso democrático y el retroceso de los derechos de las mujeres: Comprender los retos actuales de la política feminista. Disponible en: <https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2020/Discussion-paper-Democratic-backsliding-and-the-backlash-against-womens-rights-en.pdf>

oportunidades en educación y empleo, las restricciones del derecho al aborto y la incapacidad de abordar la discriminación y la violencia de género, conspiran para reducir la voz de las mujeres en la toma de decisiones y reproducir las estructuras de poder masculinas.

Muchas personas no han visto los dividendos de la democracia y se sienten abandonadas por la sociedad. Esta desconexión ha llevado a una ruptura de la confianza entre la gente y los gobiernos. La democracia en retroceso, la corrupción, el populismo y la extrema derecha están llenando este vacío en muchos países. La historia nos enseña que esta situación conduce a la autocracia, a la agresión y a la rivalidad competitiva, y no a la cooperación para el progreso colectivo. El ascenso de los demagogos, en países de todo el mundo, fomenta las divisiones entre los pueblos. La democracia ya no puede darse por sentada y la ciudadanía debe comprender su capacidad de acción y su poder.⁴²

Las violaciones de los valores democráticos van de la mano con la represión de los derechos humanos. El Índice Global de Derechos, elaborado por la Confederación Sindical Internacional, reveló que el número de países en los que la libertad de expresión y de reunión había sido denegada o reducida había aumentado de 56 en 2020 a 64 en 2021. También aumentó el número de trabajadores detenidos y arrestados en todo el mundo⁴³.

MILITARIZACIÓN

En la época de la comisión original, las armas nucleares eran claramente la fuerza letal más poderosa. Por desgracia, en el siglo XXI, la amenaza de la guerra nuclear sigue sin disminuir. Los científicos han colocado el Reloj del Apocalipsis a 100 segundos de la medianoche para la humanidad. Hoy en día hay más de 13.000 ojivas nucleares en el mundo⁴⁴, miles de las cuales están listas para ser utilizadas en un instante y son mucho más poderosas que las que fueron utilizadas en Hiroshima y Nagasaki.

Las inversiones masivas en armas nucleares más rápidas y más letales, junto con las crecientes tensiones entre los estados con armas nucleares, crean una peligrosa combinación para el conflicto. Mientras tanto, el debate sobre la amenaza nuclear se produce en gran medida fuera de los medios de comunicación y de la cultura popular, ya que el cambio climático sustituye a la fuerza nuclear como el peligro existencial predominante en la

⁴² Barbara F. Walter (2022) *How Civil Wars Start - And How to Stop Them* (London: Viking)

⁴³ International Trade Union Confederation (2021) *Global Rights Index*. Disponible en: <https://www.globalrightsindex.org/en/2021>

⁴⁴ Stockholm International Peace Research Institute (2021) *SIPRI Yearbook 2021: Armaments, Disarmament and International Security*. Página 17. Disponible en: https://www.sipri.org/sites/default/files/2021-06/sipri_yb21_summary_en_v2_0.pdf

percepción del público. Los avances en materia de desarme se han estancado en las últimas décadas y los compromisos de reducción de armamento se incumplen. La península de Corea representa un área de especial preocupación, donde las tensiones nucleares siguen siendo altas y hay una creciente militarización. A esto se suma el hecho de que la guerra de Corea nunca terminó oficialmente, ya que nunca fue firmado un tratado de paz.

Mientras tanto, el despliegue de armas convencionales sigue causando miseria en todo el mundo. Las batallas entre estados y militantes islamistas en Malí, Níger y Burkina Faso causaron más de 1.300 víctimas civiles en 2021⁴⁵. La inestabilidad mundial, en particular en África, obstaculiza el desarrollo económico e institucional y crea un sentimiento generalizado de inseguridad en la sociedad. La proliferación de armas pequeñas y ligeras inicia y exacerba los conflictos armados y la delincuencia, como se ha visto en Cabo Delgado en Mozambique, en Etiopía, Afganistán, Haití y Myanmar.

La carga económica y social del gasto militar fue uno de los temas centrales de la Comisión Olof Palme. Cuarenta años después, el gasto militar sigue aumentando y desviando fondos de la inversión social y medioambiental. Según el SIPRI, el gasto militar mundial continúa aumentando desde la década de 1990. En 2020 el gasto militar mundial rozaba 2 billones de dólares, un 2,6% de aumento en términos reales respecto a 2019⁴⁶.

Alentado por los intereses de las empresas, el coste del militarismo mundial contrasta con la escasez de dinero para afrontar otros retos. Esto desencadena un círculo vicioso: gastar dinero en armas en lugar de en personas fomenta desigualdad y aviva el miedo y la división, lo que requiere aún más recursos militares.

Existe una clara dimensión de género en el control de armas. Como dice la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas, "la propiedad y el uso de armas están estrechamente vinculados a expresiones específicas de masculinidad relacionadas con el control, el poder, la dominación y la fuerza"⁴⁷. Los hombres son predominantemente los autores de la violencia armada y en 2018 los hombres representaron el 92% de las muertes

⁴⁵ International Crisis Group. Ten Conflicts to Watch in 2022. Disponible en: <https://conflicts2022.crisisgroup.org/#:~:text=Wars%20in%20Ethiopia%20and%20Yemen,Taiwan%20and%20Iran's%20nuclear%20program>

⁴⁶ Stockholm International Peace Research Institute (2021) SIPRI Military Expenditure Database. Disponible en: <https://www.sipri.org/media/press-release/2021/world-military-spending-rises-almost-2-trillion-2020>

⁴⁷ UNODA (2018) Securing Our Common Future: An Agenda for Disarmament. Page 39. Disponible en: <https://s3.amazonaws.com/unoda-web/wp-content/uploads/2018/06/sg-disarmament-agenda-pubs-page.pdf#view=Fit>

mundiales por armas de fuego⁴⁸. Pero las armas pequeñas facilitan la violencia contra las mujeres, frecuentemente en forma de violencia doméstica y sexual. Además, las mujeres suelen ser las más afectadas por los efectos indirectos de la violencia armada, como el trauma psicológico, el empobrecimiento, la explotación y las cargas económicas⁴⁹. Los nuevos desarrollos tecnológicos -como en el ámbito del ciberespacio, la inteligencia artificial y los drones- plantean serios interrogantes jurídicos y morales. El uso de ordenadores o sistemas de armas autónomas para identificar objetivos militares supone un grave peligro para la seguridad internacional. No se puede confiar en que algoritmos decidan sobre objetivos militares "legítimos" o cumplan el derecho internacional humanitario. La ejecución de personas por algoritmos sin control humano, va en contra de los principios más básicos del derecho internacional y de la moral. Además, el tiempo de decisión con sistemas cada vez más autónomos y digitalizados se reduce y una falsa alarma no puede ser identificada a tiempo antes de que el arma actúe.

Otras nuevas amenazas tecnológicas incluyen los ciberataques a los sistemas de mando, control y comunicaciones nucleares y la producción de misiles hipersónicos, con su capacidad de maniobra, ambigüedad de los objetivos y la capacidad de reducir el seguimiento de radares. Como consecuencia, el concepto de disuasión nuclear se ha vuelto poco fiable incluso para aquellos que creían en él.

Hace cuarenta años, la Comisión Palme advirtió de la militarización del espacio exterior, como una peligrosa expansión de la competición marcial. Esta predicción parece premonitrice, ya que el espacio exterior se está convirtiendo en un entorno cada vez más disputado y militarizado. El despliegue de armas en el espacio, ofensivas o defensivas, está creando un nuevo dominio de conflicto.

Anexo 1A - Comisión Asesora de Alto Nivel*

*La Comisión Asesora ha aportado una valiosa contribución y experiencia a este reporte. Sus perspectivas y opiniones expresadas no necesariamente reflejan las perspectivas y opiniones de todos los miembros de la Comisión.

⁴⁸ Small Arms Survey (2018) Global Violent Deaths Database. Disponible en:

<https://www.smallarmssurvey.org/sites/default/files/resources/SAS-GVD-March-2020-update.pdf>

⁴⁹ UNODA (2018) Securing Our Common Future: An Agenda for Disarmament. Page 39. Disponible en:

<https://s3.amazonaws.com/unoda-web/wp-content/uploads/2018/06/sg-disarmament-agenda-pubs-page.pdf#view=Fit>



Ouided Bouchamaoui

Premio Nobel de Paz
Laureado 2015 (Túnez)



Prof. Dr. Peter Brandt

Historiador profesional
(Alemania)



Sharan Burrow

Secretaria General,
Confederación
Sindical Internacional
- ITUC
(Australia)



Winnie Byanyima

Participa a título personal
como defensora de la justicia
y equidad social (Uganda)



Saber Chowdury

Miembro del Parlamento
de Bangladesh y presidente
honorario de la Unión
Inter-Parlamentaria (Bangladesh)



Helen Clark

Ex- Primera Ministra
y Directora de la
Fundación Helen
Clark
(Nueva Zelanda)



Sean Conner

Director Ejecutivo Adjunto,
Oficina Internacional
por la Paz (EE.UU.)



Sergio Duarte

Presidente de Conferencias
Pugwash sobre Ciencias
y Asuntos Mundiales (Brasil)



Jan Eliasson

Ex-Secretario General
Adjunto de las
Naciones Unidas
(Suecia)



Ana Fendley
Presidenta del Comité de
la Juventud, Confederación
Sindical Internacional
(EEUU)



Alexey Gromyko
Director del Instituto
de Europa, Academia Rusa
de Ciencias
(Rusia)



Alexander Kmentt
Diplomático y
Experto en Desarme
Participa a título
personal (Austria)



Rosaline Marbinah
Representante especial
de la Organización para
la Seguridad y Cooperación
en Europa, sobre Juventud
y Seguridad (Suecia)



Kumi Naidoo
Embajador Mundial,
Africans Rising
for Justice, Peace and Dignity
(Sudáfrica)



Trisha Shetty
Directora General de
SheSays y Presidenta
del Comité Directivo
del Paris Peace
Forum (India)



Liv Tørres
Secretaria Internacional,
LO Noruega (Noruega)



Fumihiko Yoshida
Director del Centro de
Investigación para la
Abolición de Armas Nucleares,
Universidad de Nagasaki
(Japón)



Tong Zhao
Miembro Principal del
Programa de Política
Nuclear de la
Fundación Carnegie
para la Paz
Internacional (China)

Anexo 1B - Comité Directivo



Jeroen Beirnaert
Director de Derechos Humanos
y Derechos Sindicales,
Confederación Sindical Internacional
(ITUC)



Reiner Braun
Director Ejecutivo,
Oficina Internacional
por la Paz (IPB)



Philip Jennings
Co-Presidente,
Oficina Internacional
por la Paz (IPB)



Björn Lindh
Coordinador de Proyecto
Centro Internacional
Olof Palme



Clare Santry
Escritora y Editora
de Proyecto



Anna Sundström
Secretaria General,
Centro Internacional
Olof Palme



Owen Tudor
Secretario General Adjunto,
Confederación Sindical
Internacional (ITUC)

Anexo 2 - Recopilación de los Webinars (Seminarios virtuales)

El proyecto Seguridad Común 2022 dispuso siete mesas emblemáticas de discusión entre junio del 2021 y febrero del 2022. Cada webinar se enfocó en un tema diferente, relacionado con la paz y la seguridad globales. Estos debates públicos en línea contribuyeron al informe final y están disponibles para ser visualizados en el sitio web de Seguridad Común 2022⁵⁰. Con el agradecimiento a todos los ponentes que formaron parte de los webinars y estimularon tan interesantes discusiones.

El mundo después del Covid-19: Invertir en la Paz y el Desarrollo, no en la Guerra y el Conflicto (15 de febrero del 2022)

<https://commonsecurity.org/2021/09/30/the-world-after-covid-19-invest-in-peace-anddevelopment-not-in-war-and-conflict/>

Moderador:

Winnie Byanyima - Directora de ONUSIDA y Ex-Directora de Oxfam Internacional (actuando a título personal).

Ponentes:

Dr. Michael Brozka - Investigador Asociado Senior, SIPRI.

Nice Coronacion - Secretario General Adjunto de la Confederación Sindical SENTRO de Filipinas.

Dr. Mahmoud Mohieldin - Enviado Especial de las Naciones Unidas sobre la Financiación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y Director Ejecutivo del FMI.

Owen Tudor - Secretario General Adjunto, Confederación Sindical Internacional (ITUC).

⁵⁰ Webinars de *Seguridad Común 2022*. Disponibles en: <https://commonsecurity.org/webinars/>

Hilary Wainwright - Autora de *El Plan Lucas: ¿la creación de un nuevo sindicalismo?* Asociada al Instituto Transnacional y al Instituto de Estudios para el Desarrollo, Universidad de Sussex.

Ciberseguridad y Amenazas Tecnológicas para la Paz (15 de diciembre del 2021)

<https://commonsecurity.org/2021/11/03/cyber-security-and-tech-threats-to-peace/>

Moderador:

Liv TØrres - Secretaria Internacional de LO Noruega, Confederación Sindical.

Ponentes:

Jürgen Altmann - Investigador y Conferencista, Departamento de Física de la Universidad Técnica de Dortmund y Vicepresidente del Comité Internacional para el Control de Armas Robóticas (ICRAC).

Tarja Cronberg - Distinguida Asociada del Programa de Seguridad Europea de SIPRI y Presidenta de la Unión Finlandesa por la Paz.

Bruce Gagnon - Co-Fundador y coordinador de la Red Mundial Contra las Armas y el Poder Nuclear en el Espacio.

Michael Klare - Profesor de cinco Colegios de Estudios para la Paz y Seguridad Mundial. Corresponsal de Defensa de la Revista The Nation y autor de *Guerras de Recursos y Sangre y Petróleo: los Peligros y Consecuencias de la Creciente Dependencia del Petróleo de Estados Unidos*.

Paz y Seguridad para las Mujeres (17 de noviembre del 2021)

<https://commonsecurity.org/2021/09/30/women-peace-and-security/>

Moderador:

Anna Sundström - Secretaria General, Centro Internacional Olof Palme.

Ponentes:

Maritza Chan - Embajadora, Representante Permanente Adjunta de Costa Rica para las Naciones Unidas.

Ann Linde - Ministra de Asuntos Exteriores, Suecia.

Trisha Shetty - Directora General, SheSays y Presidenta del Comité Directivo, Foro por la Paz de París, India.

La Creciente Desigualdad —¿Una Amenaza para la Paz y la Seguridad? (5 de octubre del 2021)

<https://commonsecurity.org/2021/09/30/growing-inequality-a-threat-to-peace-and-security/>

Moderador:

Anna Fendley - Presidenta del Comité de la Juventud del ITUC.

Ponentes:

Gabriela Bucher - Directora Ejecutiva, Oxfam Internacional.

Adolfo Pérez Esquivel - Premio Nobel Laureado de la Paz 1980. Arquitecto, Artista y Activista.

Martha E. Newton - Directora General Adjunta de Política, Organización Internacional del Trabajo (ILO).

Omar Faruk Osman - Secretario General, Federación de Sindicatos Somalíes.

Es Necesario una Agenda Común para la Paz y el Clima (19 de octubre del 2021)

<https://commonsecurity.org/2021/09/30/there-is-need-for-a-common-agenda-for-peace-and-climate/>

Moderador:

Anna Sundström – Secretaria General, Centro Internacional Olof Palme.

Ponentes:

Helen Clark - Ex-Primera Ministra de Nueva Zelanda y Directora de la Fundación Helen Clark. Miembro del panel de la iniciativa de SIPRI “Entorno de Paz”.

Ulrich Eberle - Miembro, Futuro del Conflicto, International Crisis Group.

Kumi Naidoo - Embajador Mundial, Los Africanos se Levantan por la Justicia, Paz y Dignidad.

Margot Wallström - Ex-Ministra de Asuntos Exteriores, Suecia. Presidenta del panel de la iniciativa de SIPRI “Entorno de Paz”.

100 Segundos para la Medianoche —¿Cómo Manejar la Amenaza Nuclear? (16 de agosto del 2021)

<https://commonsecurity.org/2021/08/16/100-seconds-to-midnighthow-to-handle-the-nuclear-threat/>

Moderador:

Dr. Helen Durham - Directora de Derecho y Política Internacional, Comité Internacional de la Cruz Roja (ICRC).

Ponentes:

Srishty Aware - Líder Joven del Instituto Indio para la Paz, el Desarme y la Protección del Medio Ambiente.

Sergio Duarte - Presidente de Conferencias Pugwash sobre la Ciencia y Asuntos Mundiales y Ex-Alto Representante de las Naciones Unidas para los Asuntos de Desarme.

Dr. Rebecca Johnson - Presidenta Fundadora de la Campaña Internacional Contra el Armamento Nuclear (ICAN) y Directora Ejecutiva del Instituto de Acrónimos para la diplomacia del desarme.

Alexander Kmentt - Diplomático Austriaco y Director de Desarme, Control y No-Proliferación de Armas en el Ministerio de Asuntos Exteriores Austriaco.

Fumihiko Yoshida - Becario escolar en la Fundación Carnegie Endowment para la Paz Internacional y administrador de la Fundación Sasakawa para la Paz.

Seguridad Común 2022: evento de lanzamiento (14 de junio del 2021)

<https://commonsecurity.org/2021/06/14/launch-event/>

Moderador:

Anna Sundström – Secretaria General, Centro Internacional Olof Palme.

Ponentes:

Shara Burrow - Secretaria General, Confederación Sindical Internacional (ITUC).

Saber Chowdhury - Miembro del Parlamento de Bangladesh y Presidente Honorario de la Unión Inter-Parlamentaria.

Hans Dahlgren - Ministro de Asuntos de la Unión Europea, Suecia.

Kumi Naidoo - Embajador Mundial, Los Africanos se Levantan por la Justicia, Paz y Dignidad.

Barry Belchman

Co-Fundador y Miembro del Centro Stimson, Estados Unidos.

Experto en la Comisión Palme

“Fue una maravillosa experiencia trabajar para la Comisión Olof Palme. El personal de la secretaría fue excelente. Pero, por supuesto, había también tensiones, especialmente cuando se trataba la cuestión de una zona libre nuclearmente en Europa.

El informe fue traducido a muchos idiomas y estudiado por muchas universidades. Entonces, sí, podría decir que tuvo influencia en muchos países. No tuvo atención solo el concepto de seguridad común, sino también las propuestas de reforma en las Naciones Unidas.

En Estados Unidos el informe fue bien recibido entre las organizaciones que trabajan por el control de armas, pero no tanto por los medios de comunicación o las instituciones políticas. La atmósfera política en ese momento era lo opuesto a la Comisión Palme.

Deberíamos usar las recomendaciones de este nuevo informe para intentar encontrar medidas prácticas que puedan ser implementadas a corto plazo. El panorama general es importante, pero lo es aún más lo que se puede hacer ahora. No podemos lograr una paz mundial inmediatamente, pero podemos dar pequeños pasos hacia adelante para reducir el riesgo de la guerra”.

Anexo 3 - Documentos relevantes mundialmente

Existen varios informes e iniciativas que son útiles en la cuestión de la seguridad común. Estos documentos globales son escalones fundamentales en el camino hacia la paz y seguridad. Con tan buen trabajo y esfuerzo puesto en estas cuestiones, es importante unir los conocimientos y la determinación de las personas. Algunos de los documentos más significativos y relevantes son:

- La Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible es un plan de acción para la paz y prosperidad mundial. En el corazón de la Agenda están 17 Metas para el Desarrollo Sostenible, descritas como, “un conjunto amplio de objetivos y metas universales y transformadoras, de gran alcance y centrado en las personas”⁵¹.
- El informe ‘Nuestra Agenda Común’ del Secretario General de las Naciones Unidas, publicado en Septiembre del 2021, da una visión para la cooperación global para los próximos 25 años. Las recomendaciones están enfocadas en cuatro áreas: “solidaridad renovada entre los pueblos y futuras generaciones, un nuevo contrato social anclado en los derechos humanos, mejor gestión de los bienes mundiales delicados y bienes públicos globales que se distribuyan de forma equitativa y sostenible para todos”⁵².
- El Acuerdo de París, adoptado en la COP21 de París en 2015, es un tratado jurídico internacional sobre el cambio climático. El histórico acuerdo reunió a todas las naciones en un compromiso para combatir el cambio climático y sus efectos⁵³.
- El Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares fue el resultado de una conferencia realizada en 2017 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. El Tratado prohíbe la participación de los estados en actividades sobre armas nucleares. Los estados deben acordar nunca “desarrollar, probar, producir, manufacturar, adquirir de otro modo, poseer o almacenar armamento nuclear u otros dispositivos nucleares explosivos”. Hasta ahora, 86 estados han firmado el Tratado⁵⁴.

⁵¹ Naciones Unidas (2015). Transformando nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Disponible en: <https://sdgs.un.org/2030agenda>

⁵² Naciones Unidas (2021). Nuestra Agenda Común —Informe del Secretario General. Disponible en: <https://www.un.org/en/content/commonagenda-report/>

⁵³ Naciones Unidas (2015). Acuerdo de París. Disponible en: https://unfccc.int/sites/default/files/english_paris_agreement.pdf

⁵⁴ Naciones Unidas (2017). Tratado sobre la Prohibición de Armamento Nuclear. Disponible en: <https://treaties.unoda.org/t/tpnw>

- El último informe titulado *Cambio Climático 2022: Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad* del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC), fue publicado en marzo del 2022. El informe examina los impactos del cambio climático en la naturaleza y en las personas alrededor del mundo . También explora los riesgos futuros y “ofrece opciones para fortalecer la resiliencia de la naturaleza y de la sociedad al continuo cambio climático”⁵⁵.
- El proyecto de Cambio Climático y Seguridad del Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI) “tiene como objetivo profundizar en el conocimiento sobre cómo, cuándo y por qué surgen los riesgos de seguridad relacionados con el clima, y cómo estos riesgos pueden ser mitigados, fortaleciendo la seguridad humana y la paz sostenible a largo plazo”⁵⁶. La investigación también explora las respuestas desde el gobierno y las organizaciones internacionales a los riesgos de seguridad relacionados con el clima. El proyecto está financiado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Suecia.

⁵⁵ Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) (2022). *Cambio Climático 2022: Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad*. Disponible en: https://report.ipcc.ch/ar6wg2/pdf/IPCC_AR6_WGII_FinalDraft_FullReport.pdf

⁵⁶ SIPRI. Página web de Cambio Climático y Seguridad. Disponible en: <https://www.sipri.org/research/peace-and-development/climate-change-and-risk/climate-change-and-security> [Consultado el 29 de Marzo del 2022].

Anexo 4 - Principios de la Comisión Palme

Los seis principios originales de la Comisión Palme fueron:

1. Todas las naciones tienen el derecho legítimo a la seguridad.
2. La fuerza militar no es un instrumento legítimo para resolver las disputas entre naciones.
3. La moderación es necesaria en las expresiones de la política nacional.
4. La seguridad no puede alcanzarse mediante la superioridad militar.
5. Las reducciones y las limitaciones cualitativas de armamentos son necesarias para la seguridad común.
6. Deben evitarse los 'vínculos' entre las negociaciones sobre armas y los eventos políticos.

Fuente: Comisión Independiente sobre Desarme y Seguridad (1982). *Seguridad Común: un Programa para el Desarme* (Londres: Asuntos Mundiales). Página IX.

Las recomendaciones de la Seguridad Común 2022 son indicaciones, o pasos a seguir, en el proceso de eliminar la amenaza de la aniquilación nuclear y dar la vuelta al ‘supertanker’ de la guerra. Son pasos prácticos, pero que también establecen una visión de un mundo mejor y más seguro. Su objetivo es motivar a la opinión pública y tener un impacto positivo sobre los responsables políticos y de toma de decisiones sobre lo que es necesario y alcanzable.